

# APUNTES PARA EL DIRIGENTE RAIDIER





# PRESENTACIÓN

Hermano Dirigente:

Este material surgió como una inquietud de ENRAU planteada a uno de sus miembros sobre varios puntos vinculados al aspecto catequístico en la Rama Raider.

El trabajo presentado fue mucho más amplio y, después de un análisis detallado, dio pie a su presentación como documento de estudio para la INDABA RAIDER. Así llega a tus manos una serie de temas con un tratamiento tan original como necesario.

Encontrarás en las páginas siguientes tres apuntes distintos. Del tercero podemos afirmar sin lugar a dudas te será una herramienta muy útil en la preparación de ceremonias o actividades en las que se requiera un matiz religioso. Los esquemas en él desarrollados no son fieles a los presentados en la cartilla con el Ceremonial. Pero su adecuada utilización enriquece las ceremonias mismas y brinda elementos nuevos en el desarrollo del programa con la Tropa Raider. Se presentan diversas oraciones que puedes utilizar en momentos fuertes y un ejemplo de Vela de Armas para Raiders: algo no muy comentado, pero sí frecuentes en Tropas jóvenes, que así ponemos a tu alcance.

Con respecto a los primeros, éstos contribuyen algo así como un ensayo. Contienen ideas que te harán reflexionar, y que persiguen como objetivo el ahondar más en los fundamentos de la metodología empleada en la Rama. La segunda parte habla de un proyecto catequístico que brinda un enfoque sobre la religiosidad ubicada en la etapa evolutiva del raider adolescente. No es una progresión en el sentido estricto, sino la opinión del Equipo Nacional tratando de dinamizar y actualizar un Área Religiosa que debe ser vivida más que estudiada o conocida.

En resumen, todo lo aquí presentado no tiene más valor que el de ser un apunte para el trabajo del dirigente raider y que refleja la opinión del Equipo Nacional sobre los temas en los que se extiende.

Es un modesto aporte para todo el trabajo que aún resta por hacer, pero lleva la promesa de una rama que se ha puesto *en marcha*.



## ESPÍRITU Y MÉTODO DEL RAIDERISMO

Introducción. Origen, razones por un Raiderismo, y algunas cuestiones pedagógicas y metodológicas conexas.

La experiencia Raider fue hecha por los Scouts de Francia, con las características que nosotros todavía tenemos substancialmente en nuestra Rama. Nosotros la mantuvimos y la mantenemos, mientras que los Scouts de Francia la dejaron. Y optaron por la metodología y la técnica del Pionerismo. No sé si alguna vez se intentó definir una cosa y la otra, y compararlas, y decir cual es la diferencia. Hoy la mayor parte de las Asociaciones no tienen Raiderismo, pero tienen a los Scouts Mayores o los Pioneros. Y, en todo caso, todas tienen el problema de la diferenciación de metodología en la etapa superior de la Rama Scout, o sea en la adolescencia. La adolescencia es un problema para todos los movimientos juveniles y para toda la educación en general, encárese dé una o de otra manera.

Creo que no es sólo cuestión de palabras (Pionerismo o escultismo, o Raiderismo, o lo que sea), sino de lo que se quiera significar con ellas, o sea del contenido que se les quiera dar, cuando las palabras se prestan para una cierta extensión de significado, o cuando lo que las palabras significan en un determinado momento pasa por un cierto desarrollo o evolución, que lleva a asignarle esa misma extensión. También nuestro Raiderismo puede pasar por la misma experiencia, creo que está todavía por definirse, por más que se lo experimente en todas partes. Hay muchas cosas que se hacen en el Pionerismo, y viceversa; hay aspectos técnicos y aspectos pedagógicos que coinciden. Es lógico que uno se pregunte, entonces, donde está la diferencia.

En el Libro de los Jefes, B.P. tiene un breve pasaje sobre el Pionerismo, que está en la segunda parte, titulada: El Escultismo para la educación del buen ciudadano, y encabeza la serie de propuesta del subtítulo: "Habilidad manual", dice: un primer paso: el Pionerismo. Estas son sus palabras: "Es en campo abierto donde se puede más fácilmente comenzar a interesar al scout en el trabajo manual, en actividades como: construcciones de chozas, abatir árboles, construir puentes, improvisar utensilios de campo, como ganchos para ollas y secaplatos, construcción de carpas, tejido de esteras sobre telar de campaña, etc. Los muchachos encuentran que estos trabajos prácticos son útiles para su comodidad en la temporada de salidas a la campaña. Después de haber comenzado con estas actividades, ellos tendrán muchas más ganas de dedicarse en las tardes de invierno a esos hobbies que recompensarán sus capacidades con insignias de especialidades, y el trabajo bien hecho con dinero. De esta manera ellos se convierten pronto en trabajadores entusiastas y llenos de energía". Lo que B.P. escribe, después de esto (que es lo único que dice aquí acerca del Pionerismo) parece ser a modo de desarrollo de lo anterior, que se reduce a algunas actividades con sentido de adiestramiento, habilidad y utilidad, y hasta capacitación para un trabajo rendidor (Hobbies que recompensan). Se refiere a las especialidades individuales, instituidas para desarrollar en cada muchacho el gusto para hobbies y actividades manuales, como primer paso hacia algún oficio para ganarse la vida. Pero eso no significa que el muchacho se haya convertido en un maestro, ni que eso implique que el Escultismo se vaya a transformar en un sistema de instrucción

rigurosamente científica que apunte a un resultado. Eso les corresponde a las escuelas técnicas y a otros centros de aprendizaje. El Escultismo debe seguir siendo un juego útil, pero no interesado.

De como B.P. entendió sencillamente al Pionerismo, podemos deducir algunas conclusiones: que quería mantener ocupados a los scouts, desarrollar sus inclinaciones personales, acostumbrarlos al sentido práctico, pero dejando que elijan ellos lo que les gusta a hacer (hobbies), sin un preciso interés material, aunque puedan con eso ganarse unas monedas. Hay un Pionerismo al aire libre, y hay otro de "invierno" para hacer en casa. Lo más importante de toda esta simple descripción parece: ocupar el tiempo de alguna manera agradable y útil, no tanto materialmente, sino como desarrollo del sentido práctico de la persona.

Si esto es todo lo que B.P. entendía por Pionerismo, nos preguntamos que otro sentido le dieron otros después. Cualquier diccionario dice que "pionero" es uno que va adelante a preparar el camino a otros que vienen atrás, y que por lo tanto hace el primero la experiencia del descubrimiento, reconoce el lugar, prepara lo esencial allí para poder comenzar a vivir allí. "Abre un camino". Acaso sea este significado el mejor, el más propio y el más extenso de la palabra. Todos los que van adelante son "pioneros", en el sentido no sólo técnico, sino también aventuroso y heroico. Demostrar que se puede, encontrar lugares nuevos o no conocidos por la mayoría, y de todo punto de vista interesantes para enriquecer la propia experiencia, y para el gusto innato de descubrir, y de mostrar a otros lo que se descubrió.

En este sentido, todos los que abren un camino nuevo, en cualquier campo, se consideran "pioneros", y se explica también psicológicamente que la misma novedad y originalidad de un descubrimiento suscite un vivo interés.

Tanto lo anterior como lo que recién describimos, son actividades que pueden desarrollarse en cualquier parte y por gente de todo tipo de movimiento. Pero, en el caso de los Scouts, el pionerismo, que no pretende ser una exclusividad, se hará con una técnica y un método típicamente scout, capaces de entusiasmar y de ordenar al mismo tiempo (acostumbrando a la disciplina) las actividades de los muchachos.

A mí me parece que nuestro Raiderismo puede practicar Pionerismo, y de hecho lo hace, con su Taller, que ha de ofrecer mucha variedad de opciones; pero, al mismo tiempo, hay en la técnica y el método Raider un sentido de Patrulla: a un cierto punto, todos hacen una misma cosa, siguiendo un proceso determinado: lo que se llama la técnica y el método de la Empresa, con todos sus pasos. También la Empresa, que puede ser un pequeño servicio, debe ser algo no impuesto, sino elegido por los mismos Raiders. O, de todos modos, propuesta a ellos y por ellos aceptada.

Mas allá de todo esto, que interesa al Raiderismo "por fuera", existe todo el trasfondo del problema de los muchachos de esta edad. Si mantenemos al Raiderismo, en su aspecto metodológico y técnico, como instrumento práctico para desarrollar a las personas, mantenerlas ocupada (y esto es ya de por sí muy importante), no debemos descuidar la razón más profunda que surge de las características propias de esta edad evolutiva. Es más que seguro que B.P. pensó en ello, aunque no lo haya expresado en el pasaje mencionado.

Podríamos también agregar que en la pedagogía en general el pasaje de la adolescencia fue siempre el problema más difícil, y que careció por mucho tiempo de un estudio profundo y de una metodología adecuados; que en las

últimas décadas se extendió más el interés y el estudio dedicados a la adolescencia: un sector realmente desprotegido en todo sentido ante los desafíos de la vida y del mundo, un momento realmente delicado del desarrollo de la persona, y el que suscita mayores preocupaciones en los padres, educadores y pastores de almas.

No se podrá entonces llegar a una buena metodología Raider, además de todos los recursos técnicos y prácticos a los que se puede apelar (incluyendo al pionerismo y superándolo también, sobre todo en su dimensión de aventura y de entusiasmo) si no se parte primero de una base segura, la cual es el conocimiento de la progresión psicológica y también religiosa de la adolescencia que es, lo damos por sentado, la edad evolutiva típica de la Rama Raider. Sólo así iniciaremos un buen trabajo, y encontraremos la justificación de una pedagogía integral de la Rama Raider, reconoceremos su validez, a ciertas condiciones. Reconoceremos la complejidad y al mismo tiempo la necesaria unidad e integralidad del método scout aplicado a la adolescencia, no como simple entretenimiento o evasión ocupando el tiempo, sino encarando con sabiduría y con acierto los desafíos de esta edad.

Sabemos que justamente en esta edad se dan las bajas más grandes de efectivos en todos los movimientos, y que luego es muy difícil recuperarlos. Es una realidad que hay que reconocer y ante la cual nos sentimos a menudo impotentes y angustiados.

Por eso, esto representa una tentativa para ayudar a los Dirigentes a hacer bien su tarea: con conocimiento, serenidad y decisión, y aceptando también de antemano los posibles errores o desaciertos, siempre que no dependan de la propia incompetencia o falta de claridad en esta difícil etapa educativa.

## **1. EL RAIDERISMO COMO ESPÍRITU Y MÉTODO SCOUT EN LA ADOLESCENCIA EN LA U.S.C.A.**

Hablamos de espíritu y de método sin separación ni división. La educación integral se da mediante la conjunción de la naturaleza y de la Gracia; de la vocación divina a crecer, y de la libertad.

Nuestra metodología y nuestra pedagogía no pueden ignorar la progresión psicológica de esta edad, punto de referencia necesario para su formulación y su aplicación, no con la certeza matemática de una fórmula, sino con la confianza en el éxito que viene no sólo de la propia competencia y experiencia, sino de la ayuda indispensable de Dios en esta tarea de hacer caminar el "proyecto" en un momento crítico. Y siempre dispuestos a recomenzar si tenemos alguna experiencia negativa. Se trata de una edad que exige mucha paciencia.

Lo que referimos propiamente al área catequética. Sigue una descripción de la evolución psicológica de esta edad; pero debemos tenerla en cuenta también en la metodología y en la pedagogía en el área técnica y, además, haremos referencias también en esta área a la psicología de la adolescencia; pero, como veremos en la segunda parte de este trabajo, todo está unido, y es inútil hacer técnica sin espíritu, o espíritu sin técnica, sino los dos a la vez, continuamente ensamblados.

Como punto substancialmente idéntico en todas las pedagogías y metodologías, tomamos *la adolescencia*.

Aquí pueden diferir los criterios aplicados de un ambiente a otro. Como criterio para establecer, aunque no siempre con rigurosidad matemática

(imposible en esta materia) el punto en que comienza la adolescencia y donde va terminando, debemos aceptar los que aceptan los expertos. Hay varios factores en juego: primero, el desarrollo natural; luego, los factores externos que influyen en este desarrollo, que puede ser más lento o más rápido. Si se trata de fijar una edad, debemos ser lo suficientemente flexibles para reconocer que esta no es exactamente igual para todos; pero que oscila entre los 14 y los 16; puede ser, para algunos, 14 y medio y 16 y medio; para otros, 15 a 17.

Aunque se dice que el factor de la maduración sexual es importante en este desarrollo, no es el único, aunque se le asigna un rol central: es, de todos modos, una componente. No discutiremos acerca de números, sino de realidades concretas.

Un libro reciente sobre Escultismo (Bertolini - Pranzini: Scautismo, Oggi segreto di un successo educativo - Roma 1981) abarca la etapa de 12 a 16 años, pero con particular atención sobre los 16; otros, en cambio, fijan más su atención en el arco entre los 14 y los 16, como es el caso del documento de la Junta de Catequesis del Ve. Episcopado Argentino: Bases para la catequesis de Adolescentes - Segunda Etapa: Adolescentes (de 14 a 16 años). La etapa anterior (12 a 14) fue calificada de "Pre - Adolescentes".

Aunque no siempre los criterios coinciden, en cuanto a la división numérica de edad, entre un sistema educativo y otro, y habría que ver las razones, en la substancia coincidimos todos que se trata de adolescentes, y que nosotros en la Rama Raider tenemos adolescentes, año más, años menos. Nuestra opinión es que, en todo caso, en cada ambiente y con texto sociocultural, hay que aceptar como criterio de edad el más seguramente determinado por los mejores expertos; y tratándose de ensamblar la progresión religiosa con el avance o adelanto scout, aconsejaríamos tener en cuenta el criterio adoptado por el Episcopado Argentino, o sea, para adolescentes: 14 a 16 como norma básica, con alguna elasticidad, que no hace a la esencia del problema.

Desde el punto de vista metodológico, en la Tropa Raider tiene vigencia todavía el Sistema de Patrulla, que se va fortaleciendo en las estructuras de la Rama, como actualmente funcionan.

Para mí no se trata sólo de un crecimiento natural de la tropa Scout, en sentido gradual, si bien hay algo de eso. Se trata de una nueva situación que se viene planteando: el Raider comienza a sentirse cada vez menos dependiente, mientras que el Scout todavía depende, obedece, está más a la regla del juego. El Raider necesita de otras motivaciones.

Vamos a ver como se describe en un texto reciente esta etapa, con algunos ajustes sobre la progresión personal descrita en su tiempo por B.P.: ya se ve en esto una adaptación bajo exigencias actuales (Bertolini, O.C. p; 3).

El crecimiento personal se estimula y se ayuda ante todo por pequeñas comunidades estables llamadas "Patrullas", y luego en la comunidad más amplia llamada Grupo o, en el caso del Raider, en nuestra estructura, toda la Tropa Raider cuando hay más Patrullas. El Raider tiene un típico "espíritu de cuerpo".

Ambas estructuras (Patrulla y Tropa) ayudan al muchacho a adquirir una mayor seguridad de sí mismo, y a abrirse a los demás, gracias a un clima de confianza mutua, y a la corresponsabilidad que caracterizan la dinámica educativa de las comunidades de Patrulla Raider y de Tropa.



El crecimiento personal se estimula y se ayuda por un sistema programado de progresión que se actúa en modo que las metas que el muchacho esta llamado a alcanzar sean concretas, y que su conseguimiento sea verificado (pruebas) también dando algunas insignias, como reconocimiento explícito de parte de la comunidad de haberlas alcanzado por su propio esfuerzo y mérito.

Esta progresión personal está marcada por cuatro etapas:

- 1) Descubrimiento.
- 2) Responsabilidad.
- 3) Autonomía y Especialización.
- 4) Animación.

Esta articulación de etapas se inspira a momentos sucesivos de la maduración de la personalidad del muchacho. No son exclusivas, o sea que no excluyen otras progresiones, más bien las suponen.

Dice Bertolini en nota (16) que esta progresión personal es la transposición actualizada de lo que Baden - Powell definía el sendero del scout, que preveía, como momentos sucesivos: la "investidura" (equivalente a Promesa); la "segunda clase" y la "primera clase". Nosotros notamos que no usamos más los mismos términos. Que tenemos una Investidura Raider que no es una Promesa, y que tenemos otro tipo de conocimientos y de técnicas, más adecuados a la edad. Entra, por ejemplo, la noción de "Salvar", que comenzó cuando B.P. fundó los Scouts náuticos, en 1912, confiando su dirección a su hermano Warington. Pero se comprende que "Salvar" supone tener también una cierta fuerza física y una seguridad que se adquiere mediante el desarrollo físico. Aparece entonces el "salvavidas", con su sentido también místico.

#### Metas a alcanzar en esta progresión (etapas 1-2-3-4)

Se trata de tenerlas presente durante todo el arco de tiempo de la etapa Raider. No deben entenderse como sucesivas, sino alternativas e intercambiables, según las experiencias que se vienen realizando en el Programa preparado para la Rama. Ellas son:

- 1) Descubrimiento de Dios y espíritu scout, como prolongación de lo que ya se trae de la Tropa Scout.
- 2) Educación social.
- 3) Descubrimiento del país.
- 4) Vida al aire libre y naturaleza.
- 5) Observación y deducción.
- 6) Habilidad manual.
- 7) Salud y actividad física.
- 8) Expresión.

Finalmente, de acuerdo a las propias inclinaciones, y aptitudes personales, los muchachos descubrirán, elegirán y adquirirán algunas "especialidades" que les permitirán valorizar las propias capacidades y vivir responsablemente un rol en la comunidad y ponerse a disposición de los demás mediante su competencia. Nosotros tenemos justamente las "Licencias de Competencia".

Hay que confrontar todo esto con la descripción del Pionerismo, pero al mismo tiempo hay que entender que hay que pasarlo al Raiderismo y a su particular dinámica; hay que entenderlo como una actividad de muchachos que se sienten "más grandes" y "más fuertes" que los scouts, que tienen energía para derrochar. Y que comienzan a sentir la necesidad de organizar más sus propias ideas y su actividad.

Viene entonces la aventura propia del Raider:

- 1) Probar, hacer la experiencia de “construirse a sí mismo”.
- 2) Utilizar ahora todo el material acumulado en la infancia y en la pre - adolescencia, manejándolo con inventiva propia.
- 3) Aventura de descubrir el mundo y de organizar este conocimiento según esquemas propios, no dados por otros.
- 4) Aventura de probarse a sí mismo en relación con el mundo, la calle, los demás.

Para lograr todo esto, la Tropa Raider hace de la *Empresa* como el punto cardinal de su propia vida, y las actividades se suceden como empresas combinadas de Patrullas, de Tropa, y de varias Tropas juntas, o de un Grupo, cuando los Raiders lo hacen en nombre del Grupo y llevan la parte más importante, con sus Dirigentes.

### La “Empresa”

¿Qué es la “Empresa”?

Sin duda, un buen adiestramiento, y el mejor adiestramiento de la Rama Raider. Pero es también un cierto modo de hacer las cosas de un gran valor formativo; es un método para aprender a proyectar cosas en la vida, para ser conscientes de lo que se quiere ser y de lo que se quiere hacer y que se hace: proyectar, ejecutar, revisar. Aprender y practicar este método con orden y precisión, no abandonarse a la improvisación; pero, no por ello, perder tiempo en interminables discusiones, ni perder el entusiasmo. Aprender también a saber valorar el tiempo.

En todo esto hay un gran espíritu de superación, porque el Raider es un muchacho que crece, que deja atrás suyo un mundo todavía infantil, sin ser del todo un joven; está buscando todavía su propia definición, y esto lo veremos más en la parte destinada a la progresión psicológica - religiosa. Es necesario, sin embargo, decir también unas palabras sobre la mística de la Rama, íntimamente ligada a lo que debe ser su progresión religiosa.

## **2. MÍSTICA Y SIGNO EN EL RAIDERISMO**

La mística del Raider se desarrollará más en el segundo capítulo, pero baste aquí señalar que acompaña al muchacho en las distintas etapas de su “Raid”. “Raid”: una acción breve y rápida, como será en efecto este paso por la vida, antes de definirse en la Ruta y por la Ruta. Raid: acción, no por sí misma, sino por el desarrollo personal, y variado por la necesidad de mostrar diferentes inclinaciones, igual que las especialidades, las empresas.

El momento culminante de la Rama Raider es su Investidura, si ya ha hecho su Promesa scout; de lo contrario, la Promesa le lleva un tiempo de preparación. Pero la Investidura Raider es una meta que caracteriza esta Rama. Recibe el distintivo de su Rama, con lo que sus símbolos representan y expresan. Su lema “*Salvar*” está en su insignia. El mismo debe primero hacer una experiencia personal de la necesidad de la *Salvación*.

Pero hay otros momentos en que la mística Raider se siente: el Consejo de la Ley, el Consejo de Empresa, la Asamblea Raider. En esos momentos se hace la oración correspondiente para salir adelante con lo propuesto en cada momento. Los Guías de Patrulla Raider tienen su propio Consejo, que marca la unidad de toda la Tropa. Debe ser un espíritu fraterno, de solidaridad, que evita toda inútil rivalidad o competencia.

Metas a alcanzar en “Mística y Signo”

- 1) Fundamentalmente, marcar con el Signo de la Salvación a toda la actividad y vida de la Tropa Raider.
- 2) Inspirando confianza, infundir a cada muchacho la aceptación de sí mismo, también en los momentáneos fracasos = éxitos postergados, pero no por eso renunciados.
- 3) Siempre hay que rescatar en el Raider algo que siempre tiene adentro: superarse, ser alguien. No simplemente “salir con la suya”.
- 4) La “Empresa”, es una pequeña imagen de la Empresa de Dios, confiada al hombre. Este hombrecito ensaya su vuelo (las alas: es todavía un pichón, que quiere largarse).
- 5) Educación global de la sexualidad. Comienza a gustarle las chicas (y viceversa, ellas también se hacen interesantes): descubrimiento puro y gozoso de su propio cuerpo, que va cambiando con el desarrollo puberal. Explicar el sentido del sexo. Las conversaciones secretas y pícaras sobre el sexo y la mujer son tontas. Dios hizo al varón y la mujer por esto y esto; pero hay que dar razón del crecimiento corporal por la maduración sexual, que despierta entusiasmos emotivos y románticos. Además, el mundo está lleno de sexualismo, y es imposible que esto no influya de mil maneras. Explicar que el amor es un don de Dios, como el sexo (ser varón o ser mujer) y que eso tiene un sentido preciso. Enseñar el respeto del cuerpo y del sexo; la naturalidad y pureza con que hay que mirar a la mujer.
- 6) Los Dirigentes no permanecen neutrales ante las decisiones que los Raiders quieren tomar, pero garantizan que la información y el debate sean correctos y sinceros, y luego respetan las relativas decisiones tomadas en el Consejo de la Ley o en la Asamblea Raider. Cuidan que en estos momentos haya siempre una motivación espiritual, y un momento de reflexión y de oración, al cual se podrá siempre hacer referencia, toda vez que se encuentre alguna dificultad. Es un modo de ayudar a poner a la Patrulla o a la Tropa de nuevo ante su objetivo.
- 7) La Insignia Raider es algo que motiva siempre, ya sea que se la tengan que conseguir, ya sea que la tengan puesta, con más razón.
- 8) Los Jefes, los Guías y Subguías de Patrulla (cuando parezca oportuno) se reúnen periódicamente para verificar la marcha de la Tropa en su conjunto y de las Patrullas en particular.
- 9) En la metodología de la adolescencia, la presencia del Capellán en diálogo con los Jefes, es importante, para ayudar a los muchachos que tienen particulares problemas en su crecimiento, para interpretar, a veces, sus faltas, y para ayudarlos en sus problemas. Esto suele suceder, por lo general, entre los 14 y los 15 años, o poco después. Luego de los 16 años, o sobre los 16, el Raider siente ya la necesidad de lanzarse sobre nuevas pistas: aunque le guste todavía el juego, y toda la dinámica de la Tropa Raider, hay ya algo que le interesa más, sienten el gusto de un mundo nuevo al cual se tendrán que enfrentar; y, además, saben que la Ruta ya los espera. Es el mundo real del hombre. Así terminará para ellos la era de la aventura del Grupo o de la Tropa, y comienza la Ruta del Clan o Comunidad. De la Investidura a la entrada al Clan, se acentúa este pasaje hacia el Roverismo con un mayor contenido de reflexión y de oración.

# PROYECTO CATEQUÍTICO UNITARIO

## PREMISAS

Esta parte del Proyecto de Catequesis para la Rama Raider esta en relación de continuidad con el de la Rama Scout: en algunas progresiones catequéticas y en su orientación pedagógica se ha hecho una clara distinción entre la pre-adolescencia (12-14 años) y la adolescencia (14-16 años). En este punto, por ejemplo, el Proyecto de Catequesis de los Scouts y Guías Católicos Italianos coincide con las Bases para la Catequesis de Adolescentes del Episcopado Argentino, que también comprende, y distingue, los dos arcos de tiempo indicados.

La seriedad científica con que fueron hechos estos trabajos, además de su aprobación por la jerarquía (en el caso argentino se trata de un instrumento de trabajo que el Ve. Episcopado presenta como propio, y sabemos que en la elaboración de este Documento han trabajado también Capellanes Scouts nuestros, como P. Francisco Van den Bosch y P. Jorge Herrera Gallo, este último por la parte psicopedagógica) obliga a tener en cuenta las conclusiones a las que ellos llegaron.

Este trabajo consiste en la adaptación de estos aportes ya sea al contexto argentino, ya sea al método scout, al utilizar una fuente que no es directamente scout, pero que tiene valor de orientación pastoral - catequética para todos los Adolescentes.

La Progresión que se propone obedece, por principio, al desarrollo psicológico y religioso del Adolescente, que se comienza por describir a grandes rasgos. Incluye propuestas típicamente scout para la rama a la que está destinada: la Rama Raider.

Como esquema general, mantiene el mismo que se propone para las otras Ramas: la del "modelo siempre presente", o sea Cristo Profeta, Sacerdote y Rey. Señalaremos las metas intermedias y luego la meta final (lo que se pretende que sea un Raider, al finalizar su etapa). Lo que espera que llegue a ser un Raider antes de ingresar al Clan, es lo que impone de por sí los contenidos de la Progresión de su Rama, mientras que su desarrollo psicológico - religioso característico es el factor que determina la pedagogía y metodología a emplear.

## **1. PROGRESIÓN PSICOLÓGICA DE LA RELIGIOSIDAD DEL MUCHACHO DE LOS 14 A LOS 16 AÑOS**

*14-16 años: fase de la adolescencia.*

Nuestro muchacho experimenta no sólo la vida del Grupo, sino de su Patrulla y de las otras formas dinámicas del Raiderismo, con su particular característica de una mayor participación deliberativa. Hay un factor importante que los expertos llaman "cultura adolescencial", como conjunto de valores y de costumbres propias del Grupo. A los muchachos de esta edad les gusta ver determinadas películas no siempre buenas; leer ciertas revistas, practicar ciertas técnicas o deportes, discutir de ciertos temas, incluyendo ya la crítica social. Tienen también sus secretos especialmente en el campo emotivo - afectivo.

Hay que ver el desarrollo del muchacho de esta edad en tres aspectos principales para la Catequesis (teniendo también en cuenta su desarrollo físico

puberal): el desarrollo intelectual conocitivo, el desarrollo moral, y el desarrollo religioso, tal como se presentan en sus formas típicas.

### Desarrollo intelectual-conocitivo

Comienza la posibilidad de razonar por conceptos abstractos, además que sobre los datos de la experiencia; el muchacho comienza a manifestar su capacidad de razonar sobre problemas más amplios y más profundos.

Prevalece un tipo de conocimiento intimista (lo que él íntimamente percibe, de lo cual se apropia, y que defiende como suyo personal, con marcado individualismo); y esto se manifiesta también en el campo religioso y moral, en el sentido que ya no quiere depender de categorías o comportamientos impuestos, sino de lo que él mismo admite como motivo personal de su obrar en tal o cual sentido.

### Desarrollo moral

Descubre “al otro”, concreto y presente con sus exigencias, sentimientos y diversidades: siente que los demás son tan diferentes, ahora y comienza a entender y a querer lograr un compromiso, por lo menos intencional, a comprender y a ayudar a los demás. Su capacidad de compromiso personal va aumentando, pero para ciertas cosas concretas, no todavía en forma de compromisos más amplios y generalizados.

### Desarrollo religioso

La religión se pone como problema, no todavía en forma global, pero en algunos aspectos de la vida, mas o menos extensos. Por ejemplo, se pregunta acerca de la sexualidad, de la justicia, etc., y buscan también respuestas religiosas. Se encuentra desconcertado por la falta aparente de sentido en algunas realidades que encuentra: la muerte, la violencia, la pobreza. Dios se vuelve para él el Dios-persona, que le interesa, que se le vuelve problema, que trata de comprender; es el tiempo de un descubrimiento inicial y parcializado de Dios-persona en la revelación y en la Iglesia.

Estamos todavía en el comienzo de esta etapa, y en este momento el muchacho no tiene todavía esbozado un proyecto existencial (Cfr. Bases N° 374). Su vida fluctúa entre lo que él es y lo que está llamado a ser, sin poderlo comprender y abarcar del todo, todavía. Intenta alguna afirmación de sí mismo, pero su característica la fluctuación: no logra poner las “bases” de su existencia. Esta *fluctuación* tiene algunas características, que coinciden todas en un solo punto: el de *estar poco firme*. Se nota en él: titubeo, perplejidad, real vacilación, y como una oposición entre dos posturas extremas. Tiene todavía un poco de nostalgia de la niñez pasada, y un desconcierto ante lo que será en la juventud que se le presenta por delante. Por ejemplo, Juan Paulo II, en la *Cathequesi Tradendae*, hace también él una descripción del adolescente:

*“Luego viene la pubertad y la adolescencia, con las grandezas y los riesgos que presenta esa edad. Es el momento del descubrimiento de sí mismo y del propio mundo interior; el momento de los proyectos generosos, momento en que brota el sentimiento del amor, así como los impulsos biológicos de la sexualidad, el deseo de estar juntos; momento de una alegría particularmente intensa, relacionada con el embriagador descubrimiento de la vida. Pero también es a menudo la edad de los interrogantes más profundos, de búsquedas angustiosas, incluso frustrantes, de desconfianzas de los demás, y de peligrosos repliegues sobre sí mismos; a veces*

también la edad de los primeros fracasos y de las primeras amarguras. La catequesis no puede ignorar esos aspectos fácilmente cambiantes de un periodo tan delicado de la vida. Podrá ser decisiva una catequesis capaz de conducir al adolescente a una revisión de su propia vida y al diálogo, una catequesis que no ignore sus grandes temas: la donación de sí mismo, la fe, el amor y su mediación que es la sexualidad.

La revelación de Jesucristo como amigo, como guía y como modelo, admirable y sin embargo imitable; la revelación de su mensaje que da respuesta a las cuestiones fundamentales; la revelación del Plan de amor de Cristo Salvador como encarnación del único amor verdadero y de la única posibilidad de unir a los hombres, todo eso podrá constituir la base de una auténtica educación en la fe. Y sobre todo los misterios de la pasión y de la muerte de Jesús, a los que San Pablo atribuye el mérito de su gloriosa resurrección, podrán decir muchas cosas a la conciencia y al corazón del adolescente y arrojar luz sobre sus primeros sufrimientos y los del mundo que va descubriendo". (Catechesi Tradendae, 38).

Este pasaje del Papa ayuda mucho a penetrar en el problema de la adolescencia, y nos da también un núcleo de respuesta que intentaremos desarrollar, porque al desafío de la adolescencia propone ya no sólo un conjunto de respuestas y un hilo conductor para una pedagogía religiosa.

Es aquí donde nosotros, teniendo en cuenta siempre la progresión psicológica de la religiosidad del adolescente, sus verdaderos intereses, intentaremos formular nuestra propuesta catequética, de acuerdo a una metodología, fiel también ella al contenido del Mensaje, y a la personalidad de nuestro adolescente.

## **2. CONTENIDO CATEQUETICO PARA LA RAMA RAIDER**

### Advertencia previa

Se trata de un contenido global de todo el Mensaje cristiano, pero ampliado y profundizado a partir de las etapas anteriores, adaptado a la mentalidad adolescente, y con una particular atención a ciertos interrogantes propios de esta edad.

### Síntesis del Mensaje

Hablamos de un "proyecto", de lo que el hombre es y debe ser en el *plan de Dios*, y lo formulamos siempre así:

- A partir del Misterio de Dios, en Cristo, y en su Iglesia, con fidelidad al hombre, llegar a la plenitud del Reino.

### Dimensiones del Mensaje

El Mensaje se nos da en tres dimensiones o momentos de la formación y de la Vida, y así debe suceder también en la vida scout, y en la Rama Raider:

1. La dimensión profética, o de la Palabra.
2. La dimensión sacerdotal, o de la oración y la celebración.
3. La dimensión real, o de la acción.

### Modelo siempre presente

El Modelo sobre el cual se hace la formación de nuestro Raider, es *Jesús*, en su triple característica de *Profeta, Sacerdote y Rey*, de manera que el Raider lo admire y se entusiasme por Él.

### Crecimiento interior

Así como crece y se desarrolla físicamente, el Raider debe crecer también interiormente, tomando a Jesús como Modelo. Podemos tomar como puntos comparativos de este crecimiento el ejemplo mismo del Señor en su vida de Nazaret: “...Bajó a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y Jesús crecía en sabiduría y en gracia delante de Dios y de los hombres”. Como puntos de referencia, podemos tener presentes las Virtudes teologales de la Fe, la Esperanza y la Caridad. Por lo característico de la Rama, expresado en el Lema: *Salvar*, educar de manera que el Raider interiorice el Lema, o sea que no sólo advierta, sino que sienta cada vez más en su interior, y viva, la necesidad de la *Salvación*, para él y para los demás.

### **3. OBJETIVO FINAL DE LA ETAPA RAIDER Y METAS INTERMEDIAS**

Para apuntar con nuestro Programa catequético en la Rama Raider hacia algo, debemos tenerlo siempre presente en el decurso de esta etapa. Una vez establecido el objetivo final de esta etapa, sabremos hacia donde vamos, y cuales pasos intermedios debemos dar para lograr ese objetivo.

Los pasos intermedios se darán en forma de programación distribuida a lo largo del arco de tiempo de la etapa Raider, de manera que ofrezca un panorama substancialmente completo del Mensaje cristiano, y que responda a sus interrogantes.

Tanto el contenido (del que hablamos en el número anterior) como la progresión, teniendo por delante el objetivo final, no pueden ser de ninguna manera antojadizos, amorfos, desconectados de la realidad de la adolescencia.

Una vez que tengamos bien claro el objetivo final, nos resultará más fácil ver los pasos intermedios a dar. Habrá que tener presente, sin embargo, que aquí es conveniente mantener una cierta flexibilidad, para responder oportunamente a las necesidades concretas de los Raiders, y a los interrogantes que ellos mismos formulen. Entonces, aunque por momentos se altere el orden y la sucesión de los temas, a pedido de los Raiders, no se perderá la unidad del conjunto, y se logrará la finalidad propuesta por la Catequesis en esta Rama.

Es también cierto que lo que nosotros fijamos como objetivo máximo, no siempre es fácil de lograr. Depende de lo que el Raider ha recibido en la etapa anterior, de su ambiente familiar, y si llega al Raiderismo sin haber pasado por la Tropa Scout, el ponerse al mismo nivel que los demás elementos de la Patrulla le demandará un considerable esfuerzo personal. En este caso, ya sea la Patrulla, ya sea el Jefe, deben procurar de ayudarlo.

#### a) Objetivo final

Teniendo siempre presente el contenido global del Mensaje: a partir del Misterio de Dios, en el Misterio de Cristo y de su Iglesia, con fidelidad al hombre, llegar al Reino de Dios en su plenitud, y en dimensión: profética, sacerdotal y real, el objetivo final de la Rama Raider es la siguiente:

- 1) Dimensión profética: hasta qué punto asimilé el Mensaje y que hizo para lograrlo. (Expresar a Cristo Profeta).
  - Pese a sus dificultades, se da cuenta que debe esforzarse para estudiar más, y asimilar el mensaje cristiano que ahora le trae como una aventura, un gran descubrimiento. Y comienza ya a ordenar sistemáticamente sus conocimientos religiosos. Hay un comienzo claro de interiorización y religioso,

más allá de los titubeos de antaño. Hay una búsqueda sincera de claridad. Una señal inequívoca de esto será su avidez por saber, y por leer cosas sobre la Fe.

2) Dimensión sacerdotal: hasta donde llegó, gracias a la educación, a la oración y a la celebración, a expresar a Jesús Sacerdote.

- Ahora participa más activamente en las celebraciones, le gusta tener una parte activa en su preparación y en su realización. Le da importancia a las Ceremonias en su aspecto religioso; ha descubierto, aunque sea inicialmente, la grandeza y la belleza de la Liturgia. Siente ahora más necesidad de la oración personal y es más constante en la oración. Frecuenta también más a menudo los Sacramentos.

3) Dimensión real: hasta donde supo actuar de acuerdo a la formación recibida, en las Empresas y en las Buenas Acciones personales (expresar a Cristo Rey).

- En su vida personal, después de las dificultades y rebeldías experimentadas, llegó a aceptarse a sí mismo y a aceptar a los demás (sus padres, hermanos, compañeros), y se da también cuenta que es inútil y negativo el evadirse de la realidad. Ahora asume con seriedad sus tareas y es obediente. En su vida en la patrulla y en la Tropa, le gusta participar en Empresas, y en actos de servicio. Aprendió concretamente formas de practicar la Caridad. Pone sus capacidades al servicio, actúa con mayor criterio de justicia en relación con los demás, superando en gran medida sus egoísmos; interiorizó bien, con generoso esfuerzo, el Lema: *Salvar*.

#### b) Pasos intermedios

Aquí hay un contenido global, válido para todas las Ramas, pero adaptado a la Rama Raider, para lo cual debemos tener en cuenta las orientaciones catequéticas del Papa para los adolescentes, los Documentos de Catequesis de nuestros Obispos, y las directivas de nuestra Capellanía Nacional.

Nosotros damos primero un contenido global adaptado al Raider, luego proponemos los pasos intermedios.

Mantenemos el mismo orden de la “Síntesis del Mensaje”, o sea: Dios, Cristo, Iglesia, Hombre, Reino.

#### Contenido Global (con adaptación a la adolescencia)

##### **I. A partir del Misterio de Dios**

1. *En dimensión profética, momento de la Palabra.*

- Dios es Misterio, pero se da a conocer por la Obra de su Creación y por su Palabra.
- Se ha revelado a los hombres en el Antiguo y en el Nuevo Testamento.
- Hay que buscar sinceramente a Dios y abrirse a Él.

2. *En dimensión sacerdotal, momento de la oración y de la Celebración.*

- Alabamos a Dios por sus obras magníficas, y con su misma Palabra.
- Ofrecemos a Dios nuestras obras.
- Queremos “consagrar al mundo”.

3. *En dimensión real, momento de la acción, de la Empresa, del Lema Salvar.*

- Reconocemos plenamente la soberanía de Dios.
- Le sometemos toda nuestra vida.



- Defendemos los derechos de Dios en la sociedad.
- Respetamos y cuidamos con amor a todas sus criaturas.

## II. En el Misterio de Cristo

### 1. *En dimensión profética, unión a Cristo-Profeta.*

- Queremos conocer y amar a Cristo, nuestro gran Jefe, y nos adherimos totalmente a su Evangelio.
- Estudiamos con amor su Vida, su obra, su doctrina, guiados por el Magisterio de la Iglesia.

### 2. *En dimensión sacerdotal, unión a Cristo-Sacerdote.*

- Celebramos con gozo el Misterio de Cristo, particularmente, en clima de fiesta, celebramos el Día del Señor, como renovación continua del Misterio Pascual. Celebramos especialmente: su Encarnación y su Nacimiento, su Pasión y Resurrección, y el Don del Espíritu Santo. Tomamos viva conciencia de que estamos celebrando siempre la *Pascua de Cristo*.

### 3. *En dimensión real, unión a Cristo-Rey.*

- Mediante nuestras BB.AA. y Empresas, continuamos la Obra del Señor. Llevamos a Cristo en el mundo, queremos ser sal, luz y levadura. Actuamos siempre con espíritu alegre y libre, conforme a las Bienaventuranzas. Afirmarnos mediante la acción el Reino de Cristo, y realizarnos nuestro Lema: *Salvar*.

## III. ... Y de su Iglesia

### 1. *En dimensión profética, unidos a la Iglesia Maestra, pueblo profético de Dios.*

- Reconocemos que la Palabra de Dios del A.T. y la Palabra de Cristo en el N.T. fueron confiadas definitivamente a la Iglesia, y especialmente a los Apóstoles y a sus Sucesores (Papa, Obispos).
- Queremos conocer íntimamente a la Iglesia. Queremos dar testimonio de lo que la Iglesia enseña.
- Y sabemos bien que Ella se pronuncia acerca de todos los grandes problemas del mundo de hoy.
- Nos interesamos especialmente por lo que el Papa y nuestros pastores enseñan a los jóvenes.

### 2. *En dimensión sacerdotal, unidos al Pueblo sacerdotal de Dios.*

- Conocemos, valoramos y celebramos la Misa.
- También celebramos los Sacramentos y vivimos la vida sacramental.
- Entramos en la estructura litúrgica del tiempo, comprendiendo como, al celebrar el Misterio de Cristo en su Iglesia, Cristo consagra el tiempo a través de ella.
- Tomamos viva conciencia de que estamos caminando siempre con todo el Pueblo de Dios, y esta es la *Pascua de la Iglesia*. Sabemos bien que la Misa se celebra siempre por la salvación del mundo. Que cada Misa es "*Salvar*".

3. En dimensión real, unidos al pueblo real de Dios, llamado a poseer el Reino.
  - Queremos participar, y de hecho lo hacemos, en la misión de la Iglesia, mediante algún servicio concreto, de acuerdo a nuestra vocación o carisma. Ponemos nuestra *Empresa* al servicio de la Iglesia toda vez que se nos solicite.

#### **IV. Con fidelidad al hombre, unidos a todos los hombres, pero especialmente a los de nuestra Patria.**

1. *Tenemos un conocimiento claro de lo que es el hombre, de acuerdo con la Palabra de Dios.*

- También sabemos como la Iglesia enseña “la verdad sobre el hombre”.
- Queremos tener un conocimiento claro de los Derechos Humanos.
- Nos oponemos a la violación de estos Derechos.

2. *En dimensión sacerdotal, unidos a la oración de todos los hombres.*

- Ofrecemos por Cristo, con Él y en Él, las oraciones, el trabajo y el dolor de los hombres de hoy, especialmente de los pobres, de los enfermos, de los pequeños.
- Rezamos por todos los que necesitan la ayuda de Dios para llegar a Él.
- Realizamos en nuestras Patrullas y en nuestra Tropa algunas celebraciones con la mirada puesta en los hombres, y en nuestro mundo de hoy, y especialmente en los jóvenes. Queremos infundir esperanza a los hombres, y especialmente a los jóvenes. Sabemos que con esto estamos procurando la *Pascua del Hombre*.

3. *En dimensión real, para que los hombres entren en el Reino de Cristo y de Dios.*

- Nos ponemos al servicio de nuestra Comunidad, de nuestra Ciudad.
- Organizamos alguna Empresa al servicio de los que más nos necesitan.
- Para ser fieles al hombre, como lo es Dios, optamos por los pobres y los jóvenes, nuestros hermanos.
- Nos adiestramos con mucho empeño para realizar nuestro Lema *Salvar*, y de hecho lo llevamos a la práctica, ya que todo lo que sea una expresión de *Salvación* será un acto de fidelidad al hombre. Y esto hará avanzar el Reino.

#### **V. Llegar al Reino de Dios en su plenitud, en comunión con la Iglesia celestial.**

1. *Sabemos que el Reino de Dios ya está en medio de nosotros y que al mismo tiempo viene.*

- Leemos y meditamos las Parábolas del Reino. También conocemos las Profecías más importantes que hablan del Reino.
- Sabemos que toda la historia humana camina hacia la Venida del Señor.
- Conocemos los Novísimos.

- Sabemos cuál es el sentido del dolor y de la muerte. Tomamos conciencia de que en el mundo tendremos que sufrir; que hay fuerzas poderosas que se oponen al Reino de Dios.

### 2. *En dimensión sacerdotal, implorando la Venida del Reino*

- Traducimos nuestra Esperanza en plegaria: Venga tu Reino. Entendemos ya a la Liturgia como un anhelo hacia el Reino. Tenemos también Celebraciones entre nosotros que tendrán como tema el Reino. Le cantamos al Reino.
- Celebramos también el Misterio de la Muerte-Resurrección, contemplamos en la fe a la Iglesia Celestial. Ofrecemos nuestras tareas con vistas al Reino. Realizamos nuestras Empresas para que venga el Reino. Así, unidos al Pueblo de Dios en marcha hacia el Reino, realizamos la *Pascua del Cristiano*.

### 3. *En dimensión real, o sea mirando hacia la vida como una misión al servicio del Reino.*

- Si bien no tenemos todavía un proyecto de vida bien claro, lo cual deberemos encarar a fondo durante la etapa Rover, desde ya tomamos conciencia de que tendremos que descubrir la Voluntad de Dios para nosotros, nuestra vocación personal.
- Tenemos que pensar más acerca del valor del tiempo de nuestra vida, que pasa, y que nos acerca a la eternidad. Encaramos nuestra vida en familia, en el Grupo, en la Patrulla y en la Tropa, de manera que todo responda más a la Venida del Reino.
- También sabemos que el apostolado entre nuestros compañeros es necesario, especialmente entre los que no se preocupan por nada del Reino de Dios, y viven alejados de la vida cristiana.
- Hacer apostolado, de alguna forma acorde a nuestra capacidad, es *Salvar*.

### Pasos intermedios

De este contenido global, que abarca todo el mensaje cristiano, debemos sacar una progresión catequética de acuerdo a dos directrices:

- La pedagogía de la adolescencia.
- La estructura y progresión propia de la Rama Raider.
- En cuanto a lo primero, tratándose de una edad evolutiva
- La primera, es que tengan contenido esencial, es decir, el “alimento” que necesitan para crecer y el que puedan asimilar en esta edad.
- La segunda, que una progresión de temas estructurada de antemano, si se quiere hacerlo, se mantenga lo suficientemente abierta y flexible a los interrogantes y problemas que planteen los adolescentes a lo largo de su etapa, pero sin perder de vista el contenido objetivo que ellos necesitan.

En base a estos dos principios, podemos decir que la catequesis en la Rama Raider debe hacer equilibrio entre la exigencia objetiva (lo que es el Mensaje cristiano y que todo cristiano debe saber, rezar, y vivir) y lo que los adolescentes presentan como una necesidad en cualquier momento inesperado o esperado, lo cual obliga a hacer una catequesis a veces ocasional o vivencial. Pero no hay que renunciar nunca al objetivo final de la Rama, en el aspecto religioso, es decir: de conocimiento, de oración-liturgia y de educación

moral (acción): y hay que decir claramente a los Raiders que hay que alcanzar ese objetivo, que tienen que esforzarse por llegar hasta allá. Que lo que les falta, deben procurar de ponerlo con su generoso esfuerzo. Deben parecerse a Cristo Profeta, Sacerdote y Rey, de acuerdo a su edad.

Con respecto a lo segundo, la progresión de Catequesis de la Rama Raider obedece a la estructura de esta etapa educativa de la U.S.C.A., que prevé:

- 1) El pase a la Tropa Raider y el Noviciado Raider.
- 2) La Investidura.
- 3) En algún momento, las Licencias de Competencia y de Servicio.
- 4) El tiempo desde la Investidura a la finalización de la etapa Raider con el ingreso a un Clan Rover.

Todos estos momentos fuertes deben ser valorizados. Creemos que la progresión catequética debe seguirlos.

Para un Scout, todas las etapas de su vida se convierten en puntos de referencia y en momentos importantes, como ocurre en la vida humana y cristiana: la Primera Comunión, la Confirmación, las promociones escolares, los cumpleaños, los compromisos de novios, los matrimonios, etc.

Cada uno de estos acontecimientos marca la vida de una persona. Análogamente, para los muchachos de la U.S.C.A., todas sus etapas son importantes como Scouts, y deben estar enmarcadas en el Mensaje y en la vida cristiana. Se desenvuelven todas en un marco de oración y de liturgia que les da su verdadera dimensión, que no son una pura coreografía.

Hay que invertir el orden de valores que a veces, inconscientemente, asignamos a las ceremonias y a los acontecimientos de la vida scout. No arreglamos todo con una Misa o con una bendición. El verdadero fin es la Misa y la Bendición.

Por eso hay que orientar todo hacia allá.

No hay hasta el momento una progresión Raider aceptable para cumplir este Proyecto. Pero no es difícil hacerla con los dos puntos directivos indicados por delante: la pedagogía de la adolescencia (que obedece a la psicología de la edad y al desarrollo de la religiosidad en esta etapa), y la estructura y metodología propia del Raiderismo de U.S.C.A., que pensamos que hay que mantener.

Para dar forma a una progresión catequética para la Rama Raider, pienso que hay que tener en cuenta dos documentos indicadores:

- Primero, el pasaje de la CATHEQUESI TRADENDAE de Juan Pablo II; allí se indican los temas esenciales para el adolescente.
- Segundo, el documento "Bases", donde se indican los temas clave para la adolescencia.

Si este último Documento se adopta como Guía de la tarea catequética en la Rama Raider, ya no habrá problemas, porque están suficientemente desarrollados, incluso para ser propuestos a los mismos Raiders.

El proceso sigue un criterio más bien vivencial, pero abarca lo mismo todo el contenido objetivo.

Si nos fijamos en los puntos que indica la Cathequesi Tradendae para los adolescentes, lo mismo tenemos lo esencial y objetivo que el adolescente necesita.

Si partimos de nuestro esquema del Proyecto Unitario Catequético (PUC), también tenemos ya sea el contenido, ya sea una progresión, ya sea una metodología.

Tenemos, entonces, tres puntos de referencia para estructurar una progresión catequética para la Rama Raider, con los cuales podemos trabajar ya.

No se trata aquí de hacer un “texto”, hasta que la U.S.C.A. no lo diga. Se trata de trabajar con conocimientos suficientes, buscando el material bíblico, litúrgico y espiritual adecuado, para cada momento de la progresión, y según lo que ella requiera.

Sólo queremos hacer notar una cosa importante: que la Progresión que proponemos es un fenómeno vivo, no una escuela teórica de doctrina, y que abarca las tres dimensiones de la vida cristiana: la profética, la sacerdotal y la real, y que estas se van alternando continuamente en un proceso vital, en el cual las celebraciones se suceden a la Catequesis, y las acciones en la vida a las Liturgias, exactamente como en una Misa: Palabra, Eucaristía, Misión.

Si se quiere adoptar una temática para la Rama Raider, se puede seguir entonces:

- El contenido de la *Cathequesi Tradendae*.
- El temario de las “Bases”.
- El contenido global del PUC, como está descrito en este trabajo bajo el Capítulo 2: Contenido Catequético para la Rama Raider, con su adaptación a las características de la adolescencia y de la estructura del Raiderismo.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que esto último es un guión, no un texto.

Describe un proceso global en tres dimensiones cristológicas y eclesiológicas, teniendo presente al adolescente-Raider.

En consecuencia, sea cual fuere el documento del cual queremos partir para hacer una Progresión, el verdadero trabajo de elaboración inmediata debe hacerlo el Catequista, el Dirigente o el Capellán.

Obsérvese que se tiene que dar el contenido, y al mismo tiempo adaptarlo. Se trata de un verdadero arte. Aquí no se pueden pedir fórmulas ni recetas. Los mismos que elaboraron y presentaron el Proyecto Unitario Catequético, no hicieron un texto. Tampoco lo son las Bases del Equipo Episcopal de Catequesis. Son guías. Pero son muy útiles para crear, y para trabajar.

Y menos todavía pretendió el Papa en la *Cathequesi Tradendae* hacer un manual, dio los puntos esenciales.

Etapas como la Raider no hay ninguna igual, ni se puede hacer un esquema igual para todas las Tropas. Hay que agudizar el ingenio, y trabajar sin perder de vista los modelos que nos ayudan. Será un trabajo apasionante.

Y el material de catequesis Raider podrá surgir de los mismos Raiders en la medida que se consiga que ellos entren como parte activa en la construcción de su Rama en la dimensión religiosa, con sus problemas y sus preguntas, y las respuestas que encuentren con nuestra ayuda, sin tener nunca la impresión de que ellos son un objeto, sino sujetos de su propio crecimiento en Cristo.

# INDICE

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>3</b>
<b>ESPÍRITU Y MÉTODO DEL RAIDERISMO</b>	<b>5</b>
EL RAIDERISMO COMO ESPÍRITU Y MÉTODO SCOUT EN LA ADOLESCENCIA EN LA U.S.C.A.	<b>7</b>
MÍSTICA Y SIGNO EN EL RAIDERISMO	<b>10</b>
<b>PROYECTO CATEQUÍTICO UNITARIO</b>	<b>12</b>
PROGRESIÓN PSICOLÓGICA DE LA RELIGIOSIDAD DEL MUCHACHO DE LOS 14 A LOS 16 AÑOS	<b>12</b>
CONTENIDO CATEQUETICO PARA LA RAMA RAIDER	<b>14</b>
OBJETIVO FINAL DE LA ETAPA RAIDER Y METAS INTERMEDIAS	<b>15</b>
<b>INDICE</b>	<b>22</b>